



El bando de un Alcalde nuevo

PUBLICADO EN UN SIGLO CENSO DE MADRID

POR UN CONOCIDO MUESTR,

PARA QUE SIRVA EN EL PRESENTE AÑO.

Sabores, habeis juzgo,
que si hasta aqui ha faltado,
lo que en su gobierno ha estado
ahora me ha de anotar dentro
este pueblo; y gobernarlo.
he venido; y donde ahorre:
trataré de acordarle lo.

Si habré yo nacido en año
de Jesus o de Pedro año,
o en el de Santiago o de la
defensa, lego o domado;
Me votaron por Alcalde
de este villa de Valencia
el Ilustre Ayuntamiento
del pueblo; los diputados

LA FILA DEL REY D'ONGRIA



ROMÀNC ESTRET DE DUES VERSIONS CATALANES
DEL GATORZÈN SEGLE 2

No sentia'l Rey cosol,
lo rey vidus de la Ongria,
un plorans de sa mulier,
la más bella que al món sia.
No sols plora de sa mort,
qui tan fort li imprenia,
mas per q' com, al morir,
no deixava una filla.
Si aquell era cosol,
era entors en la caxola,
en multes infelicitats
com lo sol en plò entiguda.
Loa heros en van pregar,
puix que heroi ell no tenia,
que prangió cosa multa,
car al regne convenia.

Lo Rey tui los respondia
qui studiar may ne pendria
si no era sei gamil
com la que presuda havia.
Van seguir villes a llochi,
si una doas trubancien
a la Reyna cossomblant.
Cap com sia cantant.
—Lo-e sé dins de gamil,
meu gamil que la Regina.
Si de la Reyna es dins,
més he en la tess filia.
Quina el Rey considerem
que prengiat; q' esti to sit?
—Mas te cuore en tu poca
qui may liu conseillar.



Copia de una Oración que ha sido hallada en Roma
en el Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo,
que se custodia en el oratorio de Su Santidad
la cual dice así:

Que habiendo esta Isabel Reina de Hungría, suya Matilda y
santa Brigitte hecho muchas y perficiales oraciones á Dios Nuestro Señor deseoas de saber algunas circunstancias de su padecimiento y muerte dolorosísima, les dijo estas santísimas palabras: sabed
queridas mías, como los soldados que me prendieron en el huerto de Gethsemani, fueron cincuenta y ocho y los ejecutores de la sentencia, treinta y dos. Los que me llevaron atados, tres. Dibujaron sobre
mi estómago treinta y cinco escudos: vienen a la memoria, Hunc-

TRAMOTA PURA



Las mentiras más grandes que se cantan en España.

Yo vi á un mono de cordel
que llevaba en una moeda,
trece millones de escudos
llorando las castañuelas
y mil carros de bonitos.

A presentes de mi vien
un asturio de merendón,
diez mil carros de camionetas,
trece mil barcos de arroz
y el pan de como regalizan.

He visto un esmeraldo
prefecto de siete meses,
y llevava en la berraga

dos millones de francos
y un cañón de artillería.

Un gallego se comió
sentado en una vestia,
dos millones de carros
de aceitunas sevillanas,
quesos, maderas y salinas.

Había traí clavos rotando
y un millón de lechuzas
y un mundo de cogos distendidos.

—Hombres, celajes, por Dios,
porque andá un zorro durmiendo.
Vi por apuesta no ratón.

Primeras planas de los núms. 192, 195, 196 y 218